

mujer é hijos, y los amparase. Agradecido el príncipe de tan gran bien como el que este caballero le hacía, le dió las gracias, y prometió de hacer todo cuanto le pedía, y su lealtad merecía; y así se salió sin que fuese conocido de las guardias, y toda aquella noche caminó á gran prisa por la vía de Tlaxcalan quedando en su lugar dentro de la jaula Quetzalmacatzin; y sabido por Toteotzintecuhlli lo que había pasado, mandó ejecutar en él la muerte y sentencia que contra Nezahualcoyotzin tenía dada.

CAPITULO XXI

Cómo el tirano Tezozomoc repartió las tierras pertenecientes al patrimonio del imperio de los chichimecas, y otras cosas que hizo y del sueño que soñó.

El año siguiente de mil cuatrocientos y veinte de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor llamado chicuacén Teepatl, dos después de la muerte del infeliz Ixtlilxochitl y algunos días más, (cuando de la ciudad de Tetzcuco y todas las demás de su provincia los naturales que se habían ido y ausentado á diversas partes, estaban ya otra vez en sus casas con alguna quietud aunque despojados de sus haciendas y bienes muebles, regidos y gobernados de tiranos crueles), acordó el tirano Tezozomoc en esta ocasión de repartir el reino de Tetzcuco en este modo. El pueblo de Coatlichan con todo su llamamiento ¹ (que en aquella sazón eran muchos pueblos y lugares que tenían el nombre y apellidos de acolhuas, y corrían desde los términos de la provincia de Chalco hasta los de Tolantzinco,

¹ Tenemos un plano jeroglífico del señorío de Coatlichan, pintado en papel de maguay por los antiguos indios, el cual nos da los siguientes pueblos de su jurisdicción: Coatlichan, Chalco, Culhuacan, Mexicapán, Mexicaltzinco, Tepantitlan, Ahuehuetitlan, Ocotitlan, Tepuzahuatlaco, Tenanco, Tlalixpan, Texalco, Oztolitiqui, Chimalpa, Tepalcapan, Cuauhtlalpan, Mototepec, Tepaneca, Tlalnahuac, Tlilhuacan, Mihuacon, Tepepanayapanco, Teocalpan, Cihuatepan, Tlamapoc, Tototla, Matlaltepec, Miquitepec, Tlecuauhtitlan Tlalicaya, Tepuchcalco, Omequiauhco y Tlacaconco.

en donde entraban las provincias de Otompan, Tepepolco, y Cempoalan), tomó para sí. Huexotla que era la otra cabecera que asimismo contenía muchos pueblos interpolados con los de la ciudad de Tetzcuco y con los de Coatlichan, le dió á Tlaccateotzin, señor de Tlatelolco; y la ciudad de Tetzcuco con los demas pueblos de su llamamiento le dió á Chimalpopoca rey de Mexico.¹ Asimismo dió investidura de reyes á su nieto Tezolcocoatzin, señor de Acolman, y á Quetzalmaqiztli señor de Coatlichan, las que caían por la parte del Mediodía; y á Ateyolcocoatzin de Acolman, las del Septentrión repartiendo entre los del gobierno de todo el imperio de Tetzcuco.² Otras mercedes hizo á otros caballeros y señores de menos cuenta. Hecho esto, comenzó á hacer algunas guerras y entradas con sus capitanes contra los de las provincias remotas, llevando la cosa con rigor. Muchos de los señores de ellas se le rindieron, sin dar lugar á que sus súbditos padeciesen calamidades y persecuciones, las que en tales ocasiones causan las guerras. En esto ocupó todos los seis años que le restaban de vida: habiendo estado Nezahualcoyotzin en la provincia de Tlaxcalan con sus tíos los señores de allí, con quienes comunicó sus designios, y ellos le dieron el orden que había de tener para recobrar su imperio y señorío. En este medio tiempo, las señoras mexicanas, que eran sus tías y deudas muy cercanas de él, pidieron de merced al tirano la vida de su sobrino, el cual se las concedió, con tal que asistiese dentro de la ciudad de Mexico, sin salir de ella; hasta que segunda vez las mismas señoras alcanzaron del tirano pudiese ir á la ciudad de Tetzcuco en donde le restituyó los palacios y casas de sus padres y abuelos, y algunos lugares para que le sirviesen, con lo cual

1 Ixtlilxochitl, Relación 10ª, dice que Tezozomoc asoció al imperio á los reyes de Cohuatlichan y Acolman. Es bien singular este gobierno de triunvirato, que se encuentra en todas las dinastías de México, como también en Guatemala y entre los Muyscas de la Nueva Granada. (Nota de Ternaux).

2 El mismo sentido trunco é imperfecto presenta el original desde el principio del período dividido por el punto anterior.

tuvo alguna más libertad para poder tratar de restauración del imperio en el año de mil cuatrocientos veinte y seis de la Encarnación que llaman matlactliomome Tochtli. Estando en el estado atrás referido el imperio, el tirano Tezozomoc soñó una madrugada, cuando por el horizonte salía la estrella del alba, que al príncipe Nezahualcoyotzin veía transformarse en figura de águila real y que le desgarraba y comía á pedazos el corazón; y otra vez se transformaba en tigre, que con unas uñas y dientes le despedazaba los pies: se metía dentro de las aguas, y lo mismo hacía dentro de las montañas y sierras convirtiéndose en corazón de ellas; con lo cual despertó espantado, despavorido, y con cuidado, y así hizo llamar luego á sus adivinos para que le declarasen este sueño. Los cuales le respondieron que significaba el águila real que le despedazaba y comía el corazón, que el príncipe Nezahualcoyotzin le había de destruir su casa y linaje; y lo del tigre, que había de destruir y asolar la ciudad de Azcaputzalco con todo su reino, y que había de recobrar el imperio que le tenía tiranizado, y ser señor de él: que eso significaba el convertirse en corazón de las aguas, tierras y montañas. Habiendo oído Tezozomoc la declaración de su sueño, les pidió le diesen consejo, para que pudiese con tiempo remediarlo; los cuales le respondieron, que no hallaban otro sino matarlo, y que esto se había de hacer cuando estuviese descuidado, porque de otra manera sería imposible matarle. Y habiendo despedido á los adivinos, mandó parecer ante sí á sus tres hijos, Maxtla, Tayatzin y Tlatoca Tlizpaltzin, y entre otras muchas razones que les dijo fué que si ellos querían ser señores del imperio, matasen á Nezahualcoyotzin, cuando viniese á la ciudad de Azcaputzalco á hallarse en las honras de su muerte, que sería muy presto, porque él se hallaba muy á lo último de sus días, pues como sabían había gobernado ciento y ochenta y ocho años, y que en su lugar entraría Tayatzin su hijo á quien nombraba por sucesor.

CAPITULO XXII

De la muerte del tirano Tezozomoc, y de cómo se introdujo en la sucesión del imperio Maxlla segundo tirano, y de cómo mató á Tayatzin su hermano, y de otras cosas que sucedieron.

A los cuatro días primeros del año que llaman matlaclliomey Acatl, y otros tantos de su primero mes llamado Tlazaxipenaliztli,¹ y en día de Cycozca Quauhltli,² que es el año de mil cuatrocientos y veinte y siete de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor, á los veinte y cuatro de Marzo, falleció Tezozomoc en la ciudad de Azcaputzalco, desamparado de la naturaleza humana como hombre que había vivido muchos años y gozó de muchos siglos, de lo cual se dió aviso á los señores mexicanos, y á todos los demás sus deudos y amigos para que todos viniesen á sus honras y exequias; y así el día siguiente por la madrugada al salir el lucero llamado Nahvolin,³ entre los señores que vinieron á ellas llegó Nezahualcoyotzin con su sobrino Tzontecochatzin, y dió el pésame de la muerte de Tezozomoc á sus tres hijos, y á los señores mexicanos y demás caballeros de aquel linaje, y se sentó entre ellos asistiendo á las exequias funerales, y otros ritos y ceremonias que los sacerdotes de los ídolos hacían hasta quemar el cuerpo. Tayatzin

¹ Tlacaxipehualiztli.

² ce Cozacuauhltli.

³ Nahui Ollin.

que muy en la memoria tenía escrito lo que su padre había dejado encargado acerca de matar á Nezahualcoyotzin de secreto, lo recordó á su hermano Maxtla, el cual le respondió que lo dejase por entonces, que no se alborotase que tiempo había para hacerlo, pues en aquella sazón sólo se trataba de las honras y exequias de su padre, en donde asistían tantos señores y gente ilustre; que parecía muy mal estando todos tristes y conflictos por la muerte de su padre, matar á otro fuera de tiempo y sin són, por lo cual no se ejecutó lo que Tezozomoc dejó ordenado, y Nezahualyotzin fué avisado de su primo Motecuhzoma lo que se había tratado contra él; por lo cual, así como fué quemado el cuerpo de Tezozomoc y colocadas sus cenizas en el templo mayor de la ciudad de Azcaputzalco, según el modo de los mexicanos, Nezahualcoyotzin se volvió á la ciudad de Tetzcucó. Maxtla que á la sazón era señor de Coyohuacan, hombre belicoso y de ánimo altivo, pretendió para sí el imperio, sin embargo de lo mandado y determinado por su padre; pareciéndole pertenecerle mas aína por ser mayor, en quien concurrían las partes y requisitos de poder gobernar un imperio como el que su padre dejaba; y así dentro de cuatro días después de las honras, se hizo introducir en el imperio, dándole todos la obediencia. Ya eran contados cinco meses y cinco días á la cuenta de los naturales, que son ciento y cinco días, cuando una noche estuvo Tayatzin con el rey Chimalpopoca: en ciertas pláticas, como lo acostumbraban desde que fué depuesto de la sucesión que su padre le había dejado; las cuales fueron sobre esta materia, diciéndole el rey Chimalpopoca: "Maravillado estoy señor, de que estés expelido de la dignidad y señorío en que te dejó nombrado el emperador Tezozomoc tu padre, y que tu hermano Maxtla se haya apoderado de él, no perteneciéndole, pues no es más de señor de Coyohuacan." Respondiólo Tayatzin: "Señor, cosa dificultosa es recobrar los señoríos perdidos, poseyéndolos tiranos poderosos." Replicó Chimalpopoca: "Toma mi consejo pues es muy fácil, edifica unos palacios y en el estreno de ellos le convidarás y allí le mata-

rás con cierto artificio que yo te daré, y el orden que para ello has de tener:" y luego prosiguió con otras razones. A esta sazón Tayatzin había llevado consigo un enano paje suyo, llamado Tetontli,¹ el cual había estado tras de un pilar de la sala escuchando la plática que habían tenido; y idos que fueron á Azcaputzalco, de secreto dió aviso el enano al rey Maxtla, el cual le mandó que guardase secreto, prometiéndole de hacer muy grandes mercedes: de lo cual se indignó mucho contra su hermano, y luego mandó llamar los obreros de palacio, y les mandó que en cierta parte de la ciudad edificasen unas casas para que en ellas viviese su hermano Tayatzin, que aunque le había dado el señorío de Coyohuacan, le quería tener siempre en su corte. Lo cual se puso luego por obra, y acabadas de edificar las casas, luego lo envió á llamar, y fingiendo convidarle en el estreno de ellas, le quitó la vida por los mismos filos que había sido aconsejado por el rey Chimalpopoca; y aunque para el efecto Maxtla le había enviado á llamar, se envió á excusar diciendo, que estaba ocupado en un sacrificio muy solemne que hacía á sus dioses.

¹ En las Relaciones se llama Tlatolton.